

PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: ENCARNA PORTAZ OLIVER
PROCLADE, PARROQUIA DE SANTA MARÍA.
SOMONTÍN



Lectura del santo Evangelio según San Lucas 18,9-14.
En aquel tiempo dijo Jesús esta parábola a unos que se tenían por justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres fueron al templo a orar; uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, de pie, hacía en su interior esta oración: Dios mío, te doy gracias porque no soy como el resto de los hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni como ese publicano; yo ayuno dos veces por semana y pago los diezmos de todo lo que poseo. El publicano, por el contrario, se quedó a distancia y no se atrevía ni a levantar sus ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: Dios mío, ten compasión de mí, que soy un pecador. Os digo que éste volvió a su casa justificado, y el otro no. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado».

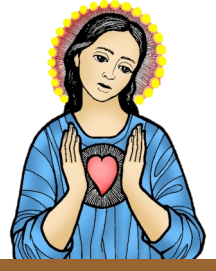


Dios rechaza la oración de la persona autosuficiente, con aires de superioridad moral, pero escucha la del pecador consciente y reconocedor de su pobreza interior.
En este año de la misericordia vayamos a El, reconociendo nuestra debilidad, con el corazón abierto, para que nos acoja y nos abrace con su amor de Padre/ Madre

Que llegan al
ORAR
HUMILLADO
ENSALZADO



Para aquellos a quienes servimos



Para los que servimos desde Cáritas

Con demasiada frecuencia pretendemos ser mejores de lo que realmente somos. Nos ponemos máscaras y no nos atrevemos a mostrar nuestra verdadera identidad, ni siquiera ante Dios. Hoy, en la parábola del fariseo y del publicano, el Señor nos da el siguiente mensaje: Poneros ante Dios tal como sois; siendo humildes y honestos con vosotros mismos, y así aprenderéis a vivir sin pretensiones ante Dios y ante la gente que os rodea. Tal actitud nos acerca más, sin falsedad, a Dios, a nosotros mismos y a nuestros hermanos.

Hechas oración
Señor Jesús, sé misericordioso con nosotros ya que somos pecadores y necesitamos conversión, tú siempre oyes los gritos de los pobres, estás cerca de los que tienen el corazón destrozado, y escuchas la plegaria de los humildes; ten misericordia de nosotros, pecadores. Renuévanos, haznos libres, danos nueva vida .